



MARCELA BRAC

nació en Capital Federal y vivió en Florencia, Santa Fe. Regresó a estudiar a Buenos Aires, donde reside actualmente con su familia. Es Doctora en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; Licenciada en Ciencias Antropológicas; Especialista en Museos, Transmisión Cultural y Manejo de Colecciones Antropológicas e Históricas. Se desempeña como Investigadora del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Es Docente de grado y posgrado de la misma facultad, y Docente de grado de la Universidad Nacional de Luján. Publicó libros y artículos en revistas académicas nacionales e internacionales sobre el proceso de explotación forestal en el Chaco santafesino y las condiciones de vida de los trabajadores de las economías de enclave. Actualmente investiga procesos de patrimonialización y producción de memorias en contextos postindustriales.

CAPÍTULO

4

Procesos de trabajo en la actividad forestal del Chaco santafesino

POR MARCELA BRAC



RESUMEN

El proceso de expansión capitalista en la región del Chaco santafesino generó formas particulares de relacionamiento entre empresas capitalistas y trabajadores. La Forestal organizó y controló el proceso de trabajo, por un lado, a través de la estructura fábrica-pueblo obrero, y por el otro, reutilizó un formato ampliamente extendido en la región, el obraje forestal. Ambos mecanismos garantizaron a la empresa la obtención de ganancias extraordinarias en un período de tiempo acotado.

EL MODELO ECONÓMICO DOMINANTE EN ARGENTINA

A partir de la segunda mitad del siglo XIX la economía argentina se expandió, consecuencia de su inserción en el mercado mundial como proveedora de materias primas y alimentos. La región pampeana, principal productora agropecuaria, fue la zona de mayor crecimiento económico y concentración poblacional. El país registró marcadas diferencias regionales; en tanto que la región pampeana, exponente del modelo agroexportador¹⁶, acrecentaba su desarrollo, otras regiones ingresaron a la economía nacional e internacional en condiciones de marginalidad y fueron subsidiarias, con su producción, al crecimiento de la economía pampeana. En otras palabras, las inversiones de capital en el área chaqueña se orientaron a extraer recursos naturales sin pretensiones de desarrollar la zona. En este contexto se produjo el auge de la explotación forestal en la región chaqueña y, posteriormente, el surgimiento y la consolidación de la industria tánica, dedicada a la explotación de quebracho colorado y elaboración de **tanino**.

El tanino es una sustancia astringente que se encuentra en el quebracho colorado. Del proceso industrial se obtiene el extracto de tanino utilizado para curtir pieles. //

El caso de **La Forestal** nos permite entender que ningún fenómeno social se produce de forma aislada, sino interrelacionada. De ahí la importancia de relacionar diferentes elementos para comprender los procesos sociales: campañas militares, sometimiento de poblaciones originarias, control y dominio del territorio por el Estado nacional, expansión del capitalismo, colonización, explotación de los recursos forestales, surgimiento, consolidación y declive de la industria tánica.

¹⁶ El **modelo agroexportador**. Se entiende como una forma de organización económica en base a la exportación de bienes primarios –materias primas y alimentos. A fines del siglo XIX, con la consolidación del Estado nacional, Argentina se incorporó al mercado mundial como productora de materias primas y alimentos, productos sin valor agregado; a su vez, importaba de los países industrializados, principalmente Gran Bretaña, la mayor parte de los bienes manufacturados necesarios para el consumo y la producción nacional. La inserción del país en la división internacional del trabajo como economía periférica acrecentó el nivel de dependencia con respecto a los países industrializados.

LA EXPLOTACIÓN FORESTAL DE LA REGIÓN CHAQUEÑA

El Gran Chaco argentino, región integrada por Formosa, Chaco, Santiago del Estero, norte de Santa Fe, este de Tucumán y Salta, contaba con extensos bosques de madera dura (algarrobo, ñandubay y quebracho) requerida por su firmeza y resistencia, y en el caso del quebracho por su calidad imputrescible. Las características del recurso forestal y la demanda nacional e internacional estimularon las inversiones empresariales en la región.

La explotación de madera del bosque chaqueño fue una de las primeras actividades productivas en la región, con anterioridad a la aparición de la industria tánica. En el proceso de explotación forestal identificamos **dos etapas: fase inicial y fase industrial**, que se distinguen en la organización económica y social, aunque comparten algunas características. En cada período reconocemos los siguientes elementos: procedencia de los empresarios forestales, organización del trabajo, tecnología utilizada y mercado consumidor de la producción.

La primera fase de explotación forestal se caracterizó por la modalidad obraje maderero-aserradero¹⁷, su inicio se remonta mucho antes de que el límite provincial de Santa Fe quedara establecido en el paralelo 28.

La periodización que utilizamos tiene el fin de identificar modalidades predominantes de explotación forestal. Cada fase ejerció un rol protagónico en un período

17. El obraje maderero refiere, por un lado, a una forma particular de organización de la producción y el trabajo, y por el otro, a una espacialidad concreta. Consistió en la agrupación de trabajadores, dependientes de un patrón «contratista», que cumplían actividades de: extracción, preparación y transporte de madera, y residían en el mismo lugar de trabajo, cerca del recurso natural que explotaban, el monte. La relación laboral no estaba mediada por el salario, la remuneración se efectuaba en especies y por cantidad de producción, madera extraída. Por último, el patrón no aseguraba un lugar habitacional para los trabajadores. Ante esta carencia, y en un sistema de continuo desplazamiento en busca de nuevas zonas de explotación de madera, el trabajador improvisaba un refugio, para descansar y protegerse de los peligros del monte, usando tronco, paja, ramas, cueros. Entendido así, el obraje maderero representó una unidad productiva primaria de extrema precariedad laboral y habitacional. Las características mencionadas corresponden a la primera fase de la explotación forestal. Sin embargo, se repiten sin grandes alteraciones en la fase industrial, por lo tanto, sostenemos que el obraje maderero se integró a la fase industrial sin transformaciones estructurales en su composición original.

do determinado y respondió a propósitos e intereses diferentes que explicaremos oportunamente.

Simultáneamente a las campañas militares de conquista, se efectuaron expediciones para conocer las condiciones topográficas del terreno, características de las poblaciones originarias, y de los recursos naturales de la zona.

En el año 1875, y durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, se conformó la Comisión Exploradora del Chaco, integrada, entre otros, por el ingeniero Arturo Seelstrang, el agrimensor Enrique Foster, el coronel Manuel Obligado, jefe militar de la frontera norte, y Aurelio Díaz, jefe político del territorio del Chaco. La misión de la expedición consistió en la exploración, reconocimiento, mensura y loteo del territorio chaqueño previendo, entre otros temas, la fundación de colonias agrícolas. Al año siguiente la Comisión presentó al Poder Ejecutivo Nacional un informe con descripciones detalladas sobre características de ríos, flora, fauna, clima, composición de las poblaciones que habitaban el territorio. Además, el informe enfatizó la riqueza y abundancia de bosques y describió la forma en que era explotado el recurso forestal. La Comisión registró varios obrajes en las orillas del río Paraná y sus afluentes. La ubicación resultaba estratégica, ya que el curso fluvial fue aprovechado para transportar la madera a centros poblacionales de la región.

La madera que se obtenía de la tala de árboles se destinaba al mercado local y nacional: durmientes para el tendido de líneas férreas, postes para el alambrado de campos de la región pampeana, construcción de viviendas –en un período de crecimiento de las colonias agrícolas–, postes de telégrafos, vigas, también se utilizó la madera para la obtención de leña y carbón, combustible para alimentar los ingenios azucareros de la zona y las locomotoras del ferrocarril. De este modo, el bosque chaqueño cubría la demanda de madera que tenía la región pampeana, para ampliar la infraestructura destinada a las actividades productivas y al desarrollo urbano de la región más densamente poblada del país. Asimismo, con la fundación de colonias y la presencia de ingenios azucareros en la región chaqueña se incrementó la demanda local de madera, lo que llevó a la intensificación de la explotación de los bosques cercanos a zonas ribereñas.

El empresario local no era propietario de la tierra que explotaba, ingresaba al bosque con algunos trabajadores, reclutados a través de la entrega de mercaderías, y sin ningún control estatal daba inicio a la tala de árboles, generalmente de los mejores ejemplares. Una vez terminada la explotación de madera se trasladaba a otro sitio y reanudaba el ciclo de explotación.

Los obrajes madereros se expandieron favorecidos por la disponibilidad de mano de obra barata. La población originaria, cazadores-recolectores perdieron sus tierras por el avance militar y pasaron a trabajar forzosamente en los establecimientos madereros de la zona.

En síntesis, podemos identificar esta forma de organizar la explotación y el trabajo con el nombre de **obraje maderero** por las siguientes **características**: carácter extractivista, inversión mínima de capital, empresarios nacionales, complejidad tecnológica básica, explotación depredadora del recurso forestal, dinámica itinerante, extrema precariedad de las condiciones laborales, ausencia de controles estatales, y producción para abastecer principalmente el mercado nacional y local.

Si bien entendemos el obraje maderero y aserradero como una **unidad productiva**, identificamos formas diferenciales en su composición. Mientras la actividad del obraje **fue netamente extractivista** y forzó el desplazamiento continuo de los trabajadores por los bosques, el aserradero, especializado en el corte de madera, impulsó el asentamiento de los trabajadores, y así propició el arraigo de población y el surgimiento y consolidación de centros poblacionales. De ahí que podamos localizar aserraderos próximos a centros poblacionales estables, claros ejemplos fueron el aserradero Vatry y Cía., ubicado cerca de la colonia Reconquista, y el aserradero Langworthy, en la colonia Florencia.



TRABAJADORES EN EL ASERRADERO LANGWORTHY. COLONIA FLORENCIA.

LA FASE INDUSTRIAL

Las Exposiciones Universales de París (1855 y 1867) fueron grandes eventos de exhibiciones en los que se enseñaban, entre otros, los adelantos tecnológicos industriales. En ese contexto se dieron a conocer las propiedades del quebracho colorado. Las virtudes de la madera, contenido tánico, resistencia y calidad **imputrescible**, despertaron el interés de empresarios europeos que comenzaron a invertir sus capitales en la región chaqueña, y especialmente en la Cuña Boscosa.

Entendemos por Chaco santafesino el área geográfica comprendida entre el norte de Santa Fe y sudeste de Chaco, donde identificamos, en términos generales, las mismas características de explotación forestal. Por otro lado, localizamos la actividad forestal - industrial en la Cuña Boscosa, situada en el territorio santafesino; es el área geográfica que conservaba reserva forestal milenaria de quebracho colorado.

La fase industrial se inició durante la última década del siglo XIX, para ese entonces el límite norte de la provincia de Santa Fe ya estaba establecido en el paralelo 28.

En 1894, empresarios extranjeros instalaron en Pehuajó, Corrientes, una fábrica para elaborar tanino con madera de quebracho colorado. Al año siguiente, otra firma extranjera, de origen francés, Portalis y Cía., instaló otra fábrica de tanino en Santa Fe, en Fives Lille, actual Vera y Pintado. Pocos años después, en 1899, Carlos Harteneck, empresario alemán, construyó la fábrica de tanino en Calchaquí. En 1902 estos empresarios asociados con intereses industriales y financieros dieron origen a la Compañía Forestal del Chaco, y en los años siguientes impulsaron la creación de una nueva fábrica, en Villa Guillermina, Santa Fe.

En 1906 se conformó la mayor empresa de capitales extranjeros radicada en el país, dedicada a la explotación, industrialización y comercialización de quebracho colorado y tanino, *The Forestal Land, Timber and Railways Company Limited*, en adelante **La Forestal**. Con la aparición de La Forestal en el escenario local se produce un cambio vertiginoso de expansión empresarial, incorporación de tierras, explotación intensiva del recurso forestal y control monopolístico del comercio mundial del extracto de quebracho, tanino.

Los empresarios extranjeros encontraron un importante estímulo para expandir la actividad forestal; a la falta regulación de la explotación del bosque se sumó la exoneración de impuestos a la producción de tanino. En 1899 la Legislatura santafesina liberó a las fábricas de tanino de impuestos fiscales por el término de diez años. Además, los empresarios forestales aprovecharon el régimen de concesión y venta de tierras fiscales que permitió la compra de tierras sin la obligación de colonizarlas, es decir, sin establecer colonias agrícolas. De este modo, amparados en todas las ventajas mencionadas, se formaron **latifundios** con el solo propósito de llevar a cabo la explotación intensiva del recurso forestal. También los empresarios que se radicaron en la zona para incrementar sus ganancias utilizaron las inversiones que el Estado realizó en materia de comunicación ferroviaria.

Latifundio: comprende una gran extensión de tierra en mano de un propietario o unos pocos. Tierras con grandes reservas forestales ingresaron al circuito de propiedad privada a través de ventas y concesiones del Estado a empresas privadas extranjeras. //

LA EXPLOTACIÓN DE MADERA EN LA CUÑA BOSCOSA SANTAFESINA

La colonización de la Cuña Boscosa fue impulsada por la industria forestal. La formación de asentamientos poblacionales, estables, se produjo simultáneamente al surgimiento de las fábricas de tanino y la **llegada del ferrocarril**.

La prolongación de la red del Ferrocarril Central de la provincia de Santa Fe (FCSF) hasta el Chaco fue dinamizando la zona, produciéndose paralelamente el tendido de líneas férreas públicas, y fábricas. De hecho, la línea férrea atravesó toda la Cuña Boscosa hasta llegar a la sabana, al norte del paralelo 28, Territorio Nacional del Chaco, y marginó a las colonias agrícolas que quedaron distantes del ferrocarril. Este dato es relevante, porque permite advertir la importancia que tuvo para el Estado la actividad productiva forestal a la que benefició con diferentes disposiciones, legislativas, impositivas y de financiamiento.

La Forestal fue la empresa líder en explotación de quebracho colorado y fabricación de tanino en Argentina. A diferencia de la primera etapa de explotación forestal, en la que la producción de madera se destinó principalmente al consumo interno, la segunda fase se caracterizó por el predominante carácter exportador. //

La mayor reserva de quebracho colorado se encontraba en el norte de la provincia de Santa Fe, Cuña Boscosa, pero distante del río Paraná, que era el principal medio de transporte para la época. Entonces, para transportar la producción del interior del bosque hasta el puerto, con destino a Europa y Estados Unidos, fue necesaria la llegada del ferrocarril. Además de la red ferroviaria pública, La Forestal contó con una red ferroviaria propia, aproximadamente 400 km de extensión que utilizó para el transporte de madera del monte a las fábricas, y también como medio de comunicación para la población.

La explotación del quebracho colorado y elaboración de tanino requirió el desarrollo de una plataforma industrial compleja que integró fábrica, ferrocarril y puerto; además, demandó un número mayor de trabajadores que la fase anterior, porque la empresa dirigió las actividades extractivas, realizadas en el entorno rural –monte–, como las industriales –fábrica–, situadas en el ámbito urbano.

La Forestal no fue la única empresa extranjera dedicada a la explotación de quebracho colorado, pero sí la que ejerció el poder monopólico en el mercado de extractos curtientes. Propietaria de un gran latifundio de más de 2.500.000 hectáreas, con importante reserva forestal de quebracho colorado, **se dedicó a explotar el recurso sin pretensiones de reforestación¹⁸ y llevó casi hasta el agotamiento una especie.** La explotación de carácter minero del recurso forestal impactó en el equilibrio del ecosistema regional, por la pérdida de la masa boscosa nativa y la degradación del suelo.

LA FÁBRICA DE TANINO Y LOS TRABAJADORES URBANOS

El caso de La Forestal permite identificar las características del sistema de explotación durante el proceso de expansión capitalista en Argentina. El Chaco santafesino fue escenario de inversiones capitalistas a gran escala por un período de tiempo acotado, sujeto a la disponibilidad y abundancia del recurso natural.

El propósito de este apartado es examinar la dinámica de relacionamiento entre el capital forestal y la fuerza de trabajo, en otras palabras, entre La Forestal y los trabajadores.

¹⁸. El quebracho colorado es una especie de lenta renovación, necesita entre 75 y 100 años para alcanzar su madurez; para el capital foresto-industrial dedicado a una explotación intensiva a corto plazo, la reforestación no representó una acción rentable.

La construcción de la planta productiva cerca del recurso natural forestal y en conexión con una línea férrea representó una forma novedosa para la región y fue el sello particular que identificó a La Forestal.



ARRIBA:
FERROCARRIL
TRANSPORTANDO
ROLLIZOS DE
QUEBRACHO
COLORADO.
IZQUIERDA:
FÁBRICA DE TANINO.

La Forestal controlaba todo el proceso de producción, extracción de materia prima y procesamiento industrial de madera para elaboración de tanino. El área donde se emplazaron las fábricas estaba escasamente poblada; entonces, el problema principal para el capital forestal era la falta de mano de obra necesaria para el emprendimiento productivo. Para superar esta dificultad necesitó desarrollar infraestructura que garantizara la concentración y radicación de la fuerza de trabajo en un entorno aislado, situado en medio del monte. **La fábrica operó como polo de atracción de fuerza de trabajo y la vivienda aseguró su radicación.** Cabe aclarar que la estructura habitacional fue cambiando con el curso de los años y respondió a varios motivos, principalmente a las demandas y luchas de los trabajadores.

En el latifundio no existió la posibilidad de compra y/o alquiler de vivienda, el trabajador accedía a ella únicamente a través del contrato laboral. Además, para asegurar su permanencia la empresa propició servicios que incluían al grupo familiar, asegurando de este modo la **reposición generacional de la fuerza de trabajo** que necesitaba para el emprendimiento productivo.

El trabajador fabril, urbano, formó parte de una comunidad ocupacional mono-productiva que surgió en torno a la fábrica. La asignación “gratuita” de vivienda y servicios fijó al trabajador a un lugar determinado, el pueblo forestal, de ahí que un trabajador forestal fuera al mismo tiempo un poblador forestal.

Los pueblos forestales, cuya población estimada se calcula entre 4.000 y 7.000 habitantes, contaban con una serie de servicios públicos proporcionados por la empresa: hospital, farmacia, almacén de ramos generales, panadería, carnicería, lechería, electricidad, agua corriente, sistema cloacal, transporte. Además, la empresa se encargaba del mantenimiento de los espacios públicos, alumbrado, recolección de residuos, y mantenimiento de las viviendas. También administraba las actividades de ocio comunitarias que se organizaron en torno a los clubes.

El tejido urbano del pueblo forestal respondía al criterio de ordenamiento social jerarquizado. La fisonomía de viviendas, considerando materiales, tamaño y ubicación, denotaba la jerarquía laboral del ocupante. Las construcciones se diferenciaban por el uso de material, ya fuera ladrillo, madera, tejas, o cinc; la dimensión, es decir si eran amplias o pequeñas, y también por la presencia de extensos espacios verdes destinados a jardines en algunos casos. En otras palabras, la adjudicación diferencial de la vivienda agrupaba e identificaba a la población urbana en relación

a la categoría laboral: personal jerárquico, empleados administrativos –“de cuello blanco”– y obreros. Además, el esquema de separación por estatus social se trasladaba a los espacios de sociabilidad, todos los pueblos contaban con un club para el personal jerárquico y otro para obreros.

El ordenamiento social jerarquizado operaba en todas las esferas de la vida de los trabajadores-pobladores. El control de la empresa no se limitaba al entorno laboral, sino que se extendía a todos los ámbitos, inclusive a los más cotidianos y domésticos. En ese sentido, sostenemos que **La Forestal dominó tanto la esfera productiva como reproductiva de la vida de los trabajadores y generó dependencia total del trabajador al capital.** El siguiente testimonio nos introduce en esta reflexión.

“Si usted tenía un mínimo desperfecto en su casa, le fallaba una lamparita, por ejemplo, tenía que ir a la gerencia de la empresa y avisar, y ellos mandaban a la gente de la sección mantenimiento de pueblo para arreglarlo”. (Esposa de un trabajador portuario, residía en el pueblo forestal, 2004.)

La estructuración de este tipo de relaciones mediatizada por “beneficios” otorgados por la empresa tiende a acentuar la dependencia del trabajador, busca generar consensos con las disposiciones de la empresa, y actúa como dispositivo para bajar niveles de conflictividad laboral.

Es necesario aclarar que esta caracterización pretende identificar los mecanismos a través de los cuales La Forestal aseguraba la reproducción del particular **sistema de dominación basado en la combinación fábrica y pueblo forestal.** Sin embargo, es importante tener en cuenta los diferentes períodos históricos, para entender la dinámica de las relaciones sociales entre los trabajadores-pobladores y la empresa. Con esta esquematización pretendemos identificar la modalidad predominante de la organización productiva para cada ramo de la producción: fabril-urbana y extractiva-rural.

En el entorno rural –el monte–, La Forestal recurrió a otra modalidad de organización del trabajo para asegurar provisión constante de mano de obra para las actividades extractivas.

EL OBRAJE FORESTAL, LOS TRABAJADORES RURALES

El obraje maderero congregaba a los trabajadores vinculados a las actividades extractivas de quebracho colorado, materia prima que se utilizaba en las plantas industriales para elaborar tanino. El obraje tenía una forma predominante de organización del trabajo muy diferente a la fábrica. No obstante, ambas esferas de producción –industrial y rural– operaron como unidades complementarias del proceso productivo. Asimismo, en la fase industrial el obraje continuaba operando de forma similar al período preindustrial, esto es, con el uso de tecnología simple y formas de coacción en la contratación y remuneración de los trabajadores.

El obraje, en general, tenía un nivel de tecnificación simple: para la tala de árboles se utilizaba principalmente machete y hacha. El árbol derribado era trabajado con esas herramientas para obtener el duramen –parte compacta de madera despojada de la albura y corteza–, así se obtenía el rollo de madera (rollizo) para el procesamiento industrial.

Luego era transportado con carros cachapé tirados por bueyes hasta la playa de estacionamiento de madera próxima a las vías del ferrocarril. **La jornada de trabajo era a destajo, esto significaba que el trabajador no recibía remuneración por el tiempo de trabajo, sino por producción, por la cantidad de madera (rollizo) que producía por día.** Además, cuando el hachero ingresaba al obraje con su familia, el grupo familiar también participaba del proceso de trabajo en tareas de limpieza de la zona de tala, y de follaje del árbol. De este modo, el capital forestal se apropió del trabajo del hachero y de su grupo familiar sin la retribución salarial correspondiente al trabajo de todos.



ARRIBA: HACHEROS TALANDO QUEBRACHO COLORADO.

IZQUIERDA: HACHERO INICIANDO LA PREPARACIÓN DE ROLLIZO.

DERECHA: HACHEROS LEVANTANDO ROLLIZO DE QUEBRACHO.



IZQUIERDA: FINALIZACIÓN DEL PROCESO DE ELABORACIÓN DEL ROLLIZO DE QUEBRACHO COLORADO, DURAMEN DE MADERA LISTO PARA EL PROCESO INDUSTRIAL. DERECHA: PREPARACIÓN TRASLADO DE MADERA. TRABAJADORES LEVANTANDO ROLLIZOS CON EL USO DE ALZAPRIMAS.

Para llevar a cabo las tareas de organización de la explotación de madera era necesaria la mediación del **contratista**, encargado de reclutar mano de obra y garantizar su retención en el obraje. Los trabajadores rurales provenían en su mayoría de Chaco, Corrientes y Paraguay. Gran parte del contingente de trabajadores rurales denominados criollos estaba integrada por pobladores originarios que habían sido expulsados violentamente de sus tierras durante las campañas militares.

La vida de los obrajes estaba sujeta a las necesidades y ritmos de la fábrica. La dinámica de trabajo del monte forzaba la condición itinerante del trabajador y su grupo familiar y no posibilitaba el arraigo de la población. Al finalizar la explotación de una zona, el contratista, siguiendo las directivas de la empresa, ordenaba el traslado del obraje a otra área. Así, se daba inicio al desplazamiento de personas con sus pocas pertenencias a otro sitio para retomar las labores de limpieza del monte, el talado de árboles y la preparación de rollizos. El siguiente testimonio rememora la dinámica de traslado del obraje.



CARAVANA DE CARROS CACHAPÉ, TIRADOS POR BUEYES.

“Mi padre era contratista, tenía carros cachapé que servían para sacar los rollizos del monte y llevarlos a las playas, después se cargaban en el ferrocarril y los trasladaban a la fábrica de Villa Guillermina. Cuando se terminaba con un lote, los mayordomos¹⁹ de la Compañía le avisaban al contratista que tenían que cambiar el obraje. Se levantaba todo el obraje y se lo llevaba a otro lugar. Eran cuatro o cinco horas de viaje, porque había que pasar esteros, cañadas, picadas, eran treinta y algo de familias. Iban todos con sus casillas, desarmadas, en hileras por el monte”.

(TESTIMONIO DEL HIJO DE UN CONTRATISTA, VIVIÓ EN VARIOS OBRAJES MIENTRAS SU PADRE TRABAJABA PARA LA FORESTAL, 2004)

¹⁹ **Mayordomo de monte:** Asalariado de La Forestal que cumplía funciones de inspección de los obrajes y transfería al contratista directivas de la empresa.

El **contratista** era una figura mediadora entre La Forestal y el trabajador; su actividad consistía en reclutar trabajadores y controlar el proceso de trabajo, porque la empresa necesitaba continua provisión de madera para las fábricas. Un mecanismo muy utilizado para retener a los trabajadores en el obraje era el endeudamiento, que consistía en la generación de un circuito de deudas imposible de saldar. Cabe aclarar que el pago en vale, si bien fue muy extendido en los obrajes, no era la única forma de remuneración, porque los obrajeros también recibían pago en dinero. Sin embargo, tanto de una u otra manera, la remuneración percibida no llegaba a cubrir las necesidades mínimas de los trabajadores, por lo que necesitaban sacar a cuenta mercaderías de la proveeduría y quedaban endeudados con el contratista. Por otro lado, el contratista monopolizaba el ejercicio del comercio, porque la empresa no permitía el ingreso de comerciantes independientes a sus tierras y, favorecido por esta disposición, fijaba precios arbitrariamente a sabiendas de que tenía consumidores cautivos. Inmerso en este circuito de provisión obligatoria en la proveeduría del contratista, el trabajador continuamente contraía deudas y, con el propósito de saldarlas, continuaba trabajando en el obraje.

El **endeudamiento era un mecanismo de coerción** y, aunque no implicaba el uso de la fuerza física, era una forma de ejercer control sobre el trabajador. A lo largo de los años la modalidad de trabajo del obraje se mantuvo constante: hombres, mujeres y niños llevaban una vida itinerante por los montes y estaban supeditados a condiciones mínimas de subsistencia.

Por un lado, La Forestal representaba el modelo de empresa moderna que contaba con avances tecnológicos importantes para el proceso productivo. Sin embargo, la sustentación del sistema de producción estaba asegurada por mecanismos precarios de explotación extrema de la fuerza de trabajo. El contratista no tenía autonomía en sus funciones y siempre respondía a las directivas de la empresa. Para La Forestal, el rol del contratista era fundamental, porque a través de él se desligaba de toda responsabilidad laboral. El mantenimiento de las condiciones del obraje, como en la primera fase de explotación forestal, tecnología mínima y remuneración no salarial, resultó funcional a los propósitos de la empresa, acumulación rápida de ganancia para el período acotado de permanencia que tuvo en la zona.



QUEBRACHO
COLORADO. MONTE
CHAGUENO.

CONCLUSIONES

La primera fase de explotación forestal del Chaco santafesino se efectuó en áreas cercanas a los cursos fluviales, que funcionaban como medios de transporte de la producción, en lo que denominamos bosques de ribera.

El arribo de capitales internacionales a la región generó las condiciones necesarias para llevar adelante la explotación intensiva y a gran escala de la reserva forestal de quebracho colorado, situada principalmente en la Cuña Boscosa santafesina, distante de la zona ribereña.

La Forestal fue la empresa líder en la producción de rollizos y extracto de tanino para el mercado internacional. A fin de controlar todo el proceso productivo, desde la extracción hasta el procesamiento de la materia prima, requería abundante mano de obra para las labores rurales y fabriles. Para ello, implementó diferentes mecanismos para atraer población a una zona prácticamente despoblada y lograr su radicación. La oferta laboral se reforzaba con servicios sociales que brindaba la empresa a los trabajadores fabriles transformándolos en trabajadores-pobladores. Por otro lado, en el ámbito rural utilizaba otras formas para reclutar y retener a los trabajadores en los obrajes; la función del contratista resultaba fundamental a tal fin.

Este formato de organización económica y social por un período acotado de tiempo permitió la explotación intensiva de un recurso natural de muy lenta renovación y resultó funcional al capital forestal que logró generar alta rentabilidad sin necesidad de reinversión de capital. Con la finalización de la producción y el cierre de las fábricas, se hizo notorio el proceso de desinversión de capital en producción, infraestructura y servicios para la población trabajadora, dejando en evidencia el carácter transitorio que tuvo la industria tánica en la región.

MAPA SINÓPTICO



RELACIONEN

1. Miren el documental "Tecido Memoria", disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MRsQU4Pt-QI>
 Observen la forma de organización del trabajo teniendo en cuenta la dupla: fábrica textil y pueblo fabril.
 - a. Establezcan qué relaciones encuentran con el caso de La Forestal. Averigüen sobre otro caso de producción similar en el mundo.
 - b. Debatan por qué ese formato de producción fue importante en esas áreas de producción.
2. Miren el video "Testimonios del norte santafesino. Pueblos forestales", disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=a4AGw7mUCsM>, Santa Fe. Plan del Norte. Consejo Federal de Inversiones.
 - a. Reconozcan las condiciones de trabajo y de vida que rememoran las personas.
 - a. Comparen los relatos teniendo en cuenta, en cada caso, el lugar de trabajo y de residencia.
3. Discutan por qué es importante comprender las diferentes instancias de la explotación forestal, trabajo fabril - trabajo rural, de forma interrelacionadas.

- AA. VV., "Testimonios del norte santafesino. Pueblos forestales", Santa Fe, Plan del Norte, Consejo Federal de Inversiones. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=a4AGw7mUCsM>
- Bitloch, Eduardo y Sormani, Horacio, "Los enclaves forestales de la región chaqueño - misionera", en *Ciencia Hoy*, Vol. 7, Nº 37, Buenos Aires, 1997.
- Brac, Marcela, "El ciclo del tanino. Consideraciones sobre la función del contratista en el vínculo capital - trabajo", en *Estudios de Antropología Rural*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2013.
- Büinstorf, Jürgen, "El papel de la industria tanninera y de la economía agropecuaria en la ocupación del espacio chaqueño", en *Folia Histórica del Nordeste*, Nº 9, Resistencia, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Instituto de Historia - Facultad de Humanidades CONICET - UNNE, 1982.
- Gori, Gastón, *La Forestal. La tragedia del quebracho colorado*, Buenos Aires, Platina/Stilcograf, 1965.
- Leite Lopes, Sergio; Brandao, Celso; Alvim, Rosilene, "Tecido Memoria", documental, Museo Nacional Universidad Federal de Río de Janeiro. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MRsQU4Pt-QI>
- Quarín, David y Ramírez, César, *La Gallareta. Una mirada histórica en el año de su Centenario*, Santa Fe, Comuna de La Gallareta, 2005.
- Rosenzvaig, Eduardo, *Etnias y árboles: historia del universo ecológico Gran Chaco*, Lanús Oeste Buenos Aires, Nuestra América, 2011.
- Zarrilli, Ariel Gustavo, "El oro rojo. La industria del tanino en la Argentina (1890-1950)", en *Silva Lusitana*, Vol. 16, Nº 2, 2008. Disponible en: <http://www.scielo.mec.pt/pdf/slu/v16n2/v16n2a08.pdf>.

DOCUMENTOS

- Fotografías: Biblioteca Nacional Mariano Moreno y Archivo General de la Nación.